

Hidroeléctricas en el Cauca, una expectativa para el Departamento

11:50 am 02-julio

Arrieros del Micay, Brazo Seco, Julumito, y Valle del Patía, son algunos de los nombres que al hablar de hidroeléctricas en el Cauca, salen a flote. Para algunos su construcción es generación de desarrollo en los territorios, para otros es un atentado contra el medioambiente. Todas ellas llevan años planificándose, pero a la fecha ninguna ha iniciado obras.

Por: Redacción fin de semana

@elnuevoliberal



Julumito, Arrieros del Micay y Valle del Patía son los tres principales proyectos hidroeléctricos que hay en el Cauca, el primero de ellos enfocado más a un parque turístico, el segundo con estudios de factibilidad –pero no actualizados a la época, y el tercero suspendido.

Luego de que el pasado viernes el Presidente Santos y el Ministro de Minas y Energía entregaran la interconexión a 115 kV desde Popayán a Guapi – Costa Pacífica Cauca – Nariño y Subestaciones Asociadas, para un trazado eléctrico de 518 kilómetros, en la memoria de algunos caucanos llegó el recuerdo que de dicho proyecto se hablaba desde hace más de 20 años, donde también se anunciaba la construcción de nuevas hidroeléctricas en López de Micay y Guapi.

Así lo anunciaba una nota de El Tiempo, del 19 de junio de 1998: *“con el objetivo de llevar energía eléctrica a las zonas de Cauca que no están intercomunicadas con el Sistema Eléctrico Nacional, el Instituto Colombiano de Energía Eléctrica (Icel) está realizando inversiones por 7.740 millones de pesos en dos pequeñas centrales hidroeléctricas”.*

La primera obra que menciona el artículo es la construcción de una hidroeléctrica en López de Micay, que para la época iba para su segunda etapa con el fin de generar más de 700 kilovatios, y la segunda central estaría en Guapi para generar 16.000 kilovatios, ambas entrarían a funcionar con “el plan de Electrificación de la Costa Pacífica”, pero para eso tuvieron que pasar 20 años, pues solo hasta el pasado 22 de junio se entregó ese Plan.

De otro lado, a inicios de la década de los 90 se hablaba de la prioridad de tener hidroeléctricas en Valle y Cauca, debido a que la dependencia del sistema de interconexión nacional iba en aumento y se estimaba que para 2002 (según un estudio de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca), la generación propia en la región alcanzaría sólo el 34%; entonces la probabilidad de que no se pudiera abastecer la demanda dio pie para que el 25 de enero de 1994 en el salón de los espejos de la Gobernación del Cauca se firmara “un Acta de Intención para sacar adelante el proyecto hidroenergético de Arrieros del Micay”.

En la oficina ambiental de la Corporación Autónoma Regional del Cauca (CRC) hay estudios y licencia de proyectos para Pequeñas Centrales Hidroeléctricas, tres licenciadas, y alrededor de 9 que están en diagnóstico ambiental y solicitud de permisos para hacer estudios de factibilidad para mirar potencia energética.

De acuerdo a los registros periodísticos, esta acta fue firmada por el viceministro de Minas y Energía de la época, Federico Rengifo Vélez; y los gobernadores del Cauca y del Valle, Temístocles Ortega y Carlos Holguín Sardi, donde advierten que la central (Arrieros del Micay) empezaría a funcionar en el año 2005, se tendrían que invertir más de 5 mil millones de pesos para generar 700 mil kilovatios.

Pero pasó el 2005 y la central no se construyó, aunque los intentos por construirla viene de años más atrás según recuerda Juan Carlos Maya Feijóo, quien fue director de la CRC cuando este ente se endeudó para hacer los estudios de factibilidad de Arrieros del Micay.

"Arrieros es un proyecto que viene desde el año 1942, pero tan solo en 1991 la CRC para la época Corporación para la Reconstrucción y Desarrollo del Cauca y no Corporación Ambiental, contrató los estudios de factibilidad con Fonade gracias a un crédito que hizo, en ese proyecto concirieron varias empresas de ingeniería colombiana y la parte ambiental la direccionó la Fundación Universitaria de Popayán con su programa de ecología", recuerda Maya, que en ese momento era el director de la CRC.

A pesar de tener listos los estudios de factibilidad, al proyecto se le negó la licencia ambiental en el año 93, aduciendo que *"era un proyecto nocivo ambientalmente". "Ese es un proyecto que tiene una especial significación como megaproyecto, porque es un proyecto capaz de generar energía para toda la Costa Pacífica Caucana, Nariñense, y según dicen, en esa época sobraban excedentes para vender al Ecuador".*

De este proyecto hidroeléctrico no se ha alcanzado a construir nada, pues con la negación de la licencia y pese a intenciones de algunos políticos de la región que han ido reviviendo el proyecto para que se ponga en la agenda y en los planes de desarrollo del Departamento, todavía muchos hablan de Arrieros, pero en concreto y en obra no hay mayores avances.

"No se alcanzó a construir nada, quedó en factibilidad. Ahora el proyecto está de nuevo siendo revalorado, hay que valorar la parte ambiental que ese es un proceso que se viene adelantando, además hay que ajustar el estudio de factibilidad en las nuevas dimensiones de la capacidad energética que tiene el país", puntualizó Maya.

Precisamente esa parte ambiental es la que defienden líderes de la zona del Micay, entre ellos habitantes de Argelia, como Juan Manuel Torres quien señala *"el proyecto de la hidroeléctrica Arrieros del Micay es impropio, generará enormes daños ambientales en nuestro hermoso río. El embalse quedaría del San Juan del Mechengue hacia abajo, que es parte de El Tambo y este municipio ha sido por décadas abandonado, pero el agua de la hidroeléctrica se produciría en las montañas de Argelia, así que seríamos nosotros los que generaríamos la energía. No podemos dejarnos obnubilar con los supuestos beneficios en trabajo, turismo y regalías, ahí está como ejemplo La Salvajina y la pobreza que la rodea".*

Parque del agua de Julumito

A unos 10 minutos de Popayán está ubicada la vereda Julumito, allí más o menos desde 1969 nació la iniciativa de construir una hidroeléctrica, la hidroeléctrica de Julumito, que hoy es el proyecto 'Parque de agua de Julumito y su estación generadora de electricidad'.

Según los cálculos que se han hecho, esta central hidroeléctrica tendría una capacidad de 53 MW de potencia que podrían generar aproximadamente 307 millones de KWH por año. *"El proyecto podría valer aproximadamente unos 110 millones de dólares, y ésta inversión bien podría recuperarse en ocho años y medio, pues la Central produciría según los estudios realizados un promedio de 16,36 millones de dólares al año, que entrarían al Municipio de Popayán",* relata en una columna Álvaro Grijalva.

Por su parte, el ingeniero Santiago Zambrano, uno de los promotores del proyecto ha destacado que *"además de servir para disminuir el déficit energético, contribuye a articular el turismo histórico, religioso y ambiental con el turismo moderno generalmente asociado al agua, mejor dicho: es el mar que nos hace falta. Ayuda también a ofrecerle a la población del centro del Cauca un elemento de recreación popular y a Popayán, el desarrollo urbanístico en una zona orográficamente espectacular comprendida entre la zona de los escenarios deportivos recientemente construidos y el lago".*

Sobre este proyecto, en el que se espera confluyan los dirigentes municipales y departamentales, el secretario de Desarrollo Económico del Cauca, indica que *"Julumito es un proyecto de alto impacto, de doble propósito, ese proyecto desarrollado tiene más una carga de turismo que una carga de generación de energía, por eso ese proyecto es atractivo para la Cooperación Internacional, a pesar de que es un proyecto pequeño".*

Finalmente, sobre la hidroeléctrica del Valle del Patía, se conoció que por ahora su construcción está suspendida, ya que las declaraciones de conservación de la zona donde se construiría y la movilización de la comunidad no permitieron que este avanzara.

"Este proyecto quedó suspendido por ahora dado que en el área de influencia se constituyó una reserva ambiental y porque existe el proyecto de declaración del parque del bosque subxerofítico del Patía que arranca en el municipio de San Lorenzo (Nariño) y viene hasta el Valle del Patía pasando por Leiva, El Rosario, Mercaderes, parte de Bolívar, Patía y Balboa, con todas esas cosas se logró que el proyecto se suspendiera y que Isagen que es la dueña del proyecto, dijera que por ahora no tiene interés sobre él, además gracias a las manifestaciones y a la movilización social de la comunidad, a las preconsultas, a todo el proceso de defensa del territorio", señaló Amarildo Correa, líder de la zona del Valle del Patía.

De acuerdo con el líder ese no a la central hidroeléctrica del Valle del Patía, no se constituye en una oposición al desarrollo, sino que promueve y da cuenta fundamentalmente del cuidado del territorio, del ambiente, del agua y de todas las cosas que hacen que se garantice la vida de la gente.

"Nosotros nos oponemos a proyectos de esa envergadura, nosotros nos oponemos a que el territorio nuestro sea cubierto por un proyecto de esos, porque hay otras estrategias de producción de energía con agua incluso en nuestros ríos, yo creo que si esa iniciativa fuera de la Gobernación del Cauca, de los mismos municipios pues sí tendría muchísimo sentido. El desarrollo no se puede construir en desmedro de desplazar o borrar al otro", concluyó Correa.